

Gema Valdés
Acosta

*La literatura oral
villaclareña de origen
africano*

Las relaciones entre la oralidad y la literatura escrita ocupan actualmente un lugar destacado en los estudios del análisis del discurso. Nunca como hoy se hace más necesario no olvidar que la palabra actual se nutre de toda la memoria histórica de una comunidad de hablantes. El antropólogo y escritor argentino Adolfo Colombres señala: “La oralidad es la casa de lo sagrado, mientras que la escritura literaria representa un intento de desacralizar el relato, de afirmar su autonomía”. (:17)

La llamada literatura oral, literatura folclórica, literatura popular oral u oralitura – términos no siempre nítidos en definiciones – trata de abordar el estudio de lo auténtico popular en su expresión primigenia, y con una jerarquía similar a la literatura escrita. Se quiere, por tanto, dignificar la producción narrativa oral como una forma donde “se encuentra acaso la mayor fuerza expresiva de la literatura popular”. (Colombre:19)

En Cuba tenemos valiosos antecedentes que han enfrentado el reto de estudiar y conjugar el análisis de tradiciones populares con la seriedad que este tipo de discurso exige. Así, en las décadas de los años cuarentas del siglo xx tenemos intelectuales como José A. Portuondo, Jorge Mañach, Juan Marinello, Portel Vilá que, unidos a los ya conocidos F. Ortiz, R. Guirao, L. Cabrera, S. Feijóo y M. Barnet recopilaron estos textos y realizaron interesantes acotaciones a los estudios de esta expresión artística popular, genuina y ligada a nuestros procesos históricos.

En los últimos años, el desarrollo de la antropología cultural ha provocado el renacer de estos estudios, la aparición de recopila-

ciones como las de María del C. Víctori, Rogelio Martínez Furé y M. Barnet constituyen pruebas de ello. Esto ha llevado al manejo de nuevos enfoques, y las discusiones sobre la igualdad, contactos, diferencias y especificidades de estas manifestaciones han regresado con variantes teórico-metodológicas y matices sugerentes y no menos controvertibles.

Esta nueva etapa se vincula a la caracterización pragmática de las narraciones orales, ya que la plurisemanticidad se manifiesta en su mayor nivel debido a que la oralidad implica movilidad no solo en la descodificación sino también en la emisión. El enfrentamiento físico entre los copartícipes del proceso comunicativo en un relato de ficción, generalmente mítico, produce una especial interrelación cohesionadora, pero al mismo tiempo jerarquizante, alrededor del funcionamiento del poder de la palabra por parte del relator.

Por otro lado, las fronteras entre literatura oral y escrita son cada vez más discutidas, y los límites y mutuos vínculos — expresiones en ambos casos de condicionamientos de la vida social — son centro de diversas interpretaciones.

La tradición de contar cuentos es extraordinariamente importante en África y las raíces nuestras están allí. Las funciones ancestrales de la literatura oral se fortalecen a través de los siglos y en tierras americanas han resurgido creando un género de estructura abierta, *ad infinitum*, que tiene la problemática del estudio de un modelo narratológico teórico que represente todas las variantes que tiene “un texto concebido como tal solamente a través de la totalidad de sus versiones”. (González:133)

En este complejo mundo teórico en que hoy día se estudia la literatura oral pretendemos llamar la atención sobre algunas características temáticas, semánticas y estructurales de textos narrativos de origen africano recogidos en Villa Clara que son prototipos de las narraciones recopiladas en diferentes épocas y por distintos autores en esta zona.

Nuestro *corpus* de análisis abarca más de 50 cuentos de las culturas yoruba, bantú y arará. Estas tradiciones orales han sido transliteradas por estudiantes de Letras de la Universidad Central de Las Villas dirigidos por la autora del presente trabajo.

A continuación expondremos las principales características de estos textos como un intento preliminar de acercamiento semiótico-antropológico a los mismos.

El emisor

En la emisión de estos relatos se presentan dos situaciones bien diferenciadas:

- a) Narraciones relatadas por emisores cuya relación social con el texto está básicamente condicionada por la religión, sin contacto étnico ni familiar con tradiciones africanas. En este caso el emisor relata en español y utiliza incidentalmente elementos estructurales lingüísticos básicos como léxico. No incluye diálogos ni cantos en remanentes de lenguas africanas. Pide ayuda a emisores del tipo b).
- b) Narraciones relatadas por emisores cuya relación social con el texto es más profunda desde el punto de vista etnosociológico y cultural. La emisión presenta un uso cuantitativamente más intenso de restos lingüísticos africanos (frases, refranes, cantos). Este tipo de comunicación exige un emisor con características sociolingüísticas más selectivas, y por tanto, de grupo social más cerrado que el emisor a).

A pesar de estas diferencias significativas que hacen múltiples las presentaciones de los relatos, se mantienen patrones de sistemas organizativos que permiten cierta estabilidad en su transmisión oral, lo que explica su supervivencia y su integración cultural.

El texto

Las narraciones estudiadas presentan las características generales siguientes:

- a) Los textos son cortos y sintetizan acciones de pocos personajes.
- b) Los textos incluyen préstamos lexicales de origen africano.

Desde el punto de vista de la estructuración formal y conceptual los más importantes ejes funcionales fueron los siguientes:

1. <i>Socorro y pactos</i> -----	12 narraciones
2. <i>Faltas</i> -----	10 narraciones
3. <i>Prohibición</i> -----	8 narraciones
4. <i>Infracción</i> -----	8 narraciones
5. <i>Engaño</i> -----	8 narraciones
6. <i>Desplazamientos espaciales</i> --	2 narraciones
7. <i>Llegadas de incógnito</i> -----	2 narraciones

Las funciones sociales se manifiestan a través de descripciones de la cosmovisión del mundo de múltiples aspectos como: el matrimonio, el papel social del hombre y de la mujer, características éticas ante la vida, etc.

En la recién publicada *Historia de la literatura cubana* (tomo II), Amparo Barrero señala tendencias de la narrativa negrista (:456) en Cuba. En este sentido menciona la clasificación temática manejada por Susana Montero para analizar los textos de Rómulo Lachatañeré y que, por supuesto, se nutren de una literatura oral similar a la recogida en Villa Clara. Las temáticas mencionadas son:

- I. Hombre frente a la naturaleza.
- II. Práctica litúrgica.
- III. Propósitos morales.
- IV. Temas hagiográficos.

En el *corpus* villaclareño analizado predominan los cuentos vinculados a los grupos IV y III, en ese orden.

Cuentos hagiográficos

Estos cuentos narran acciones principalmente de dioses del panteón yoruba. La vida de los orishas es recogida con variantes interesantes en cada emisor. Así, de los 50 cuentos recogidos, 27 son de este tipo. Dos terceras partes de ellos presentó alomorfos (variantes) en cuanto a acciones, personajes y desplazamientos espaciales.

Cuentos morales

Estas narraciones son particularmente interesantes ya que presentan mayor relación con sus raíces africanas. Las características éticas ante la vida son mostradas y confirmadas con términos africanos, cantos y proverbios en “lengua” situados al inicio o final del cuento.

Las tradiciones orales estudiadas constituyen procesos de comunicación cuya finalidad está vinculada a mantener una continuidad de una forma de percibir la vida de un grupo social determinado. Esta característica salta a la vista cuando esta experiencia colectiva pertenece a una cultura tradicionalmente marginada o es un remanente de contextos socioeconómicos de épocas anteriores. Quizás por estas condiciones, el estudio de las tradiciones

orales se ha visto con muchos prejuicios y es considerado con menor valor que las tradiciones literarias escritas.

La lingüística del texto ha traído de nuevo a relucir el análisis de los llamados textos folclóricos pero desde nuevos ángulos y puntos de vista. Es por ello que el contacto de culturas diferentes en Cuba presenta un campo infinito de problemas para diferentes disciplinas, muy en particular para aquellas que tienen que ver con los procesos de comunicación.

La caracterización discursiva de estos materiales obliga teórica y metodológicamente a enfocar con un criterio muy amplio los resultados y fenómenos que se constatan en los mismos.

Para una mejor organización del tratamiento analítico hemos eliminado el interés en los factores que intervienen en la elección, y por tanto hemos centrado la atención en la caracterización del texto en sí y la repercusión de los elementos lexicales en el funcionamiento de las relaciones de recepción de esta literatura oral.

En los cuentos analizados es una constante el uso, en mayor o menor medida, de elementos léxicos de origen africano. Estos vocablos, aprendidos por tradición oral, son transmitidos de emisor a emisor de forma creativa y cada autor anónimo va matizando y enriqueciendo su función de enlace de pasado y presente. La mayor parte de los recogidos en Villa Clara son sustantivos y tienen en la estrategia discursiva dos funciones esenciales, ambas vinculadas a mecanismos de descodificación textual: por una parte constituyen los ejes fundamentales de los actantes semánticos (esqueleto conceptual) y por otro lado se insertan en el sistema espacio-temporal de la narración, dando las claves internas y plenamente semánticas del desarrollo de la narración. La progresión temática se manifiesta a través del espacio, el tiempo y los personajes, pero esa interrelación va marcadamente unida al léxico de procedencia africana, así la ubicación espacial de las acciones se marca significativamente a través de sustantivos de origen africano, la mayor parte funcionando como nombres propios, los que potencializan al máximo sus semas de procedencia y hacen innecesario para la comunicación el uso de otros mecanismos lingüísticos como adverbios o complementos circunstanciales de lugar.

Otro aspecto de interés vinculado a estos términos es el uso de estructuras fraseológicas mixtas que funcionan como marcas discursivas de importancia en el trazado narratológico del relato.

Así, casos como *había hecho ebbó* 'había hecho una ofrenda', o *se concede aché* 'se concede la gracia' adquieren la jerarquía de nudos en el entramado lexical de la narración gracias al valor semántico de los vocablos africanos que están integrados al texto en español.

La isotopía, que como redundancia mantiene el trayecto de lectura y la coherencia de comprensión, está sustentada esencialmente sobre bases lexicales y morfosintácticas con restos de lenguas africanas presentes.

Los cambios semánticos de términos españoles son muy frecuentes y constituyen un fenómeno interesante por su repercusión en la trayectoria de lectura oral o escrita. De esta forma términos como *amarrar, fundamento o canastillero* pasan a tomar valores significativos de 'atraer, sujetar mediante poderes mágicos', 'objeto sagrado en el que se han materializado fuerzas mágicas' y 'mueble cerrado donde se cobijan algunos orishas'.

Desde el punto de vista lingüístico, los préstamos léxicos han sufrido históricamente cambios importantes en su comportamiento semántico. Palabras que no tienen ninguna connotación en la lengua matriz relacionada con la religión adquieren estos significados en estos textos. Ejemplos son *bilongo* 'medicina', 'brujería'; *aché* 'alegría', 'donaire', 'gracia dada por el orisha'; *macuto* 'saco alargado', 'pequeño receptáculo mágico'. Casi todos están sustentados en la vía de la religión como vehículo de permanencia en el contexto social donde estos cuentos ocupan un lugar no siempre percibido en el marco de la literatura regional y nacional.

El receptor

Los actos ilocucionarios del narrador siempre están encaminados a establecer una conexión entre dos culturas, entre presente y pasado. El propio narrador es una herencia del pasado conviviendo con los receptores, también herederos en mayor o menor medida que el narrador. Esta especial relación provoca reacciones peculiares en el destinatario de la comunicación.

El cuento, narrado en español, presenta una serie de características que lo ubican como puente entre dos culturas. Cantos, diálogos, términos lexicales africanos no añadidos sino surgiendo de una narración cosmovisiva del mundo que nos rodea hacen que fluyan reacciones totalmente integradoras para el receptor, el cual se siente identificado a ese mundo y forma parte de él.

Como criterios generales podemos señalar que la estructuración y funcionamiento de textos surgidos por el contacto lingüístico y social entre África y América ha conllevado al surgimiento en nuestras tierras de un tipo de literatura oral muy específica. Literatura que ha nutrido a la escrita, dándole valores nuevos y una impronta presente en lo más valioso de la literatura nacional. En el caso particular de Villa Clara consideramos que la riqueza de las narraciones orales de origen africano constituye una fuente nutricia para los escritores siempre y cuando se cumpla el requisito fundamental de ser auténtica y que estos vasos comunicantes entre estas expresiones surjan de las raíces y no de las ramas. Pero este es un tema para otro trabajo.

Bibliografía

- ALFARO, L. Y OTROS (1981): "Elementos lexicales del español en los rituales afrocubanos". *Islas* (68): 177-209.
- ARENDS, J. Y OTROS (1994): "Oral literature". *Pidgin and Creoles*. pp. 76,83 John Benjamins Publishing Company, Amsterdam, Philadelphia.
- BARNET, M. (1998): *La fuente viva*, Edit. Letras Cubanas, La Habana.
- CALAME-GRIAULE, G. (1965): *Ethnologue et langue*, Guillimard, Paris.
- CALOMBRES, A. (1998): "Oralidad y literatura oral", *Oralidad*, Anuario (9): 15-21, ORLAC.
- COLECTIVO DE AUTORES (2003): *Historia de la literatura cubana*, tomo II, ILL-CITMA, Letras Cubanas, La Habana.
- DARY, C. (1986): *El estudio antropológico de la literatura oral en prosa del oriente de Guatemala*, Edit. Universitaria, Guatemala.
- FERNÁNDEZ, E. (1997): "El modelo de actantes semánticos y su valor en el análisis del discurso", UH. Material fotocopiado.
- GONZÁLEZ, A. (1990): "Relaciones de significación y niveles narrativos en textos de tradición oral", *Revista Acciones* (2): 131-154, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- GOTHAT-MERSCH, C. (1986): "El análisis estructural de la narración". *Lingüística y Literatura*, pp. 103-132, Universidad Veracruzana, México.
- LEINHARD, M. (1997): *La voz y su huella*, Casa de las Américas, La Habana.

- LEVI STRAUS, C. (1970): *Antropología estructural*, Edit. Ciencias Sociales, La Habana.
- MARTÍNEZ FURÉ, R. (1997): *Diálogos imaginarios*, Letras Cubanas, La Habana.
- PROPP, V. (1971): *La morfología del cuento*, Edit. Fundamentos, Madrid.
- SCHAFFER, W. (1997): "Estructuras comunicativas en el cuento popular". Ponencia presentada en el V Simposio Internacional de Comunicación Social, Santiago de Cuba.
- STUART, F. (1993): *Diez cuentos africanos*, Edit. Gente Nueva, La Habana.
- THOMPSON, S. (1972): *El cuento folklórico*, UCV, Caracas.
- TRAUTMANN, R. (1927): *La littérature populaire a la cote des esclaves: contes, proverbes, debientes*, Instituto de Etnología, París.
- VALDÉS ACOSTA, G. (1997): "Fenómenos del proceso de comunicación en textos orales de origen africano en la región central de Cuba". *Memorias del V Simposio Internacional de Comunicación Social*, pp. 187-192, Santiago de Cuba.
- _____ (1998): "Consideraciones sobre la narrativa oral de origen africano", *Estudios de Comunicación Social*, Edit. Academia, La Habana.
- _____ (1999): "La literatura oral de origen africano en la región central de Cuba". *Islas* (121): 20-26, UCLV.
- VALDÉS BERNAL, S. (2000): *Antropología lingüística*, Fund. Fernando Ortiz, La Habana.
- VICTORI, M. DEL C. (1998): *Cuba: expresión literaria oral y actualidad*, Centro Juan Marinello, La Habana.